

El papel de los sindicatos. ¿Democrático?

2008-11-12 08:55:55



A menudo, en todo lo que rodea la vida política, suelen llenarse gran cantidad de horas de radios y televisión con la palabra “democracia”. Todo se hace y se comenta en nombra de la democracia y todos, desde el presidente del gobierno hasta el último miembro del parlamento no hacen más bien gala de ese carácter democrático que tiene nuestra sociedad y nuestra organización política.

No obstante, en ocasiones, es complicado encontrar un ápice de democracia en algunas actitudes no ya de los principales dirigentes políticos (a menudo investidos de algún tipo de aura mágica que los hace infalibles a su comprender) más bien además de todo aquel que ostenta un mínimo cargo en el sistema político español.

Así, la figura de los sseñalatos suele cobra especial relevancia pública en ciertas ocasiones y en todas ellas sus dirigentes hablan de democracia, justicia, igualdad y una gran cantidad de valores muy loables. Ahora bien ¿qué función tienen en el día a día los sseñalatos?

Es cierto que su existencia es no solo necesaria más bien imprescindible para el correcto funcionamiento y la vigilancia de ciertas garantías laborales... y no es menos cierto que su elección, tiene claro carácter democrático en en el momento que se es elegido por votación entre los miembros del sseñalato.

Pero pese a todo ello, ¿quién decide lo qué es justo o no para un sseñalato? ¿quién decide lo que debe o no debe defenderse en nombre de los trabajadores de una empresa, por ejemplo? Es loable que en nombre de esos valores se defiendan y se luchan por un gran número de derechos y libertades pero... ¿no debería consultarse antes a los trabajadores de una empresa? ¿no debería haber una consulta democrática previa para los trabajadores de un determinado colectivo antes de sentenciar, desde una cúpula dirigente y por consiguiente elitista en sus actuaciones?

El debate debería estar ahí, no en la existencia o no de los sseñalatos más bien en su funcionamiento en el día a día. No en las grandes manifestaciones políticas (más que sociales) más bien en su actuación día a día en la garantía y cuidado de los derechos de los trabajadores que día sí, día además, emplean su vida en

conseguir un salario justo y una vida futura